



todos estos argumentos, à recopilar de todos ellos este libro, donde se tocassen todas estas materias: en el qual pretendo formar un perfecto Christiano, llevandolo por todos los passos y exercicios desta vida, desde el principio de su conversion, hasta el fin de la perfeccion. Y para esto hago cuenta que lo tomo entre las manos assi tosco y rudo, como quien lo corta de un monte con sus ramas, y con su corteza, y comienzo à labrar en él poco à poco, hasta llevarlo à su debida perfeccion. Para lo qual en el primer Tratado se le pone delante el parayso y el infierno, y los bienes grandes que acompañan la virtud, y las obligaciones que à ella tenemos: para inducirle à que se determine de dexar los vicios, y bolverse al servicio de su Criador y Señor. Y presupuesta yá esta determinacion; porque la entrada deste camino es la penitencia, enseñasele luego en el segundo Tratado como la aya de hazer: donde se le ponen muchas consideraciones y oraciones que sirven para moverle à dolor y abotrescimiento de las culpas de la vida passada: y assi tambien se le dá doctrina para saberse confessar dellas; y satisfacer à nuestro Señor con debida satisfacion. Despues de la confession siguese la communion: y assi se sigue luego el tercer Tratado, donde se enseña de la manera que se ha de aparejar para comulgarse indignamente, y las cosas que para esto se requieren, con sus oraciones para antes y despues de la communion. Recibidos estos Sacramentos, siguese luego la entrada de la vida. Y para esto se añade el quarto Tratado que desto habla. Y porque ay unos que se contentan con hazer solamente lo que es necesario para su salvacion; y otros que quieren passar mas adelante, y caminan à la perfeccion (los quales, no contentos con la carga de los mandamientos, ponen tambien los hombros à la sobrecarga de los consejos) por esto se ponen aqui dos reglas de bien vivir: una comun para los unos; y otra mas estrecha, y mas espiritual para los otros. Y porque nadie puede comenzar ni perseverar en la buena vida sin el socorro de la divina gracia (el qual se alcanza por la oracion) por esso despues de los documentos y reglas de bien vivir se trata luego de la oracion. Y porque ay dos maneras de oracion, una vocal, y otra mental, de la primera se trata en el quinto Tratado, donde se ponen muchas oraciones vocales para diversos propositos y usos de la vida Christiana, y se declaran las condiciones de la buena oracion: mas de la segunda se escribe en el sexto Tratado, donde solamente se trata de la materia desta oracion: que es la consideracion de los principales mysterios de la vida de Christo, y de los beneficios divinos. Porque lo demas que à este argumento pertenesce tratamos yá en el libro de la Oracion y Meditacion. Despues de todo esto no falta mas que llegar à la perfeccion (la qual consiste en el amor de Dios) y desta se escribe en el septimo y ultimo Tratado, donde se declaran las cosas que sirven para alcanzar esta soberana virtud, y las que la impiden: y las consideraciones y oraciones en que el hombre se ha de exercitar para alcanzarla.

Este es pues, Christiano Lector, el curso de toda la vida Christiana, reparado en estas siete jornadas, à las quales se ordena y reduce todo lo que nos enseña esta philosophia celestial.

Y porque los quatro primeros Tratados pertenescen à la doctrina de lo que se debe hazer; y los otros tres siguientes sirven mas para exercicios de oracion y de amor de Dios (que son cosas que han de andar siempre entre las manos) por esto pareció que se debía repartir todo este libro en dos volumenes: para que el que quisiere, pudiesse traer este segundo volumen en el seno sin mucho peso; por ser para todos los tiempos y lugares tan necesario.

Y porque todas estas materias se tratan aqui brevemente, por esso pa-

resció que el libro tuviesse nombre de Memorial: donde los hombres suelen escribir todo lo que han de hazer; pero con brevedad. Aunque no es tanta la deste libro, que no se ponga todo lo que parecia necesario para el argumento dél. Verdad es que la materia es muy copiosa y rica, donde ay muchas cosas que decir, y muy dignas de ser dichas; mas esto quedará para otros ingenios. Y si el Señor alargasse un poco los plazos de la vida (que tan apressuradamente corre por la pósta) podianse tratar algunas partes desta doctrina mas copiosamente: en espeçial la exhortacion à bien vivir, y las reglas de bien vivir; y el Tratado del amor de Dios con el de la vida de Christo.

UNICO

Y Dado caso que lo que aqui pretendemos (que es formar un perfecto Christiano) sea propriamente obra del Spiritu Sancto; mas todavia assi como la gracia no excluye nuestra industria (antes necessariamente ha de concurrir con ella) assi tampoco la enseñanza interior de Dios, excluye la exterior de los hombres; mas necessariamente la requiere. El qual officio señaladamente pertenesce à los Sacerdotes y Ministros de la Iglesia: à los quales nos remite Dios para que nos enseñen è informen en su ley. Y por esto entre las vestiduras Sacerdotales del summo Sacerdote estaba una pieza que se llamaba Racional (que se ponía en los pechos) donde estaban escritas estas palabras: Doctrina y Verdad: (a) las quales dos cosas avian de estar en el pecho de Aaron: para que de alli, como de una fuente caudalosa, se derivassen en todos los otros. Y es este un tan principal officio, que solo él reservó Moyses para sí por consejo de su suegro Jethro; el qual le dixo (b) que cometiesse todas las otras causas y negocios temporales à otros jueces, y que él tomasse para sí las cosas que tocaban à la religion, y culto divino, y el enseñar al pueblo las ceremonias de la ley, y la manera en que avia de servir y honrar à Dios. Y porque algunos Sacerdotes se descuidaron despues en este officio, les mandó Dios decir por un Propheta: (c) Porque tú desechaste la sciencia y conocimiento de mi ley, yo tambien te desecharé para que no me sirvas mas en el officio Sacerdotal. Y por grandissimo castigo lo amenaza el mesmo Dios por Isaías con esta manera de azote; diciendo que por amor de sus grandes pecados los castigaria él con un castigo miraculoso y espantable: que seria perder los sabios la sabiduria, y escurecerse el entendimiento de los prudentes del pueblo. (d)

Pues assi como se pone aqui por uno de los grandes y espantables castigos de Dios faltar esta sabiduria à los mayores, assi tambien lo es faltar à los menores: porque quitada la luz del entendimiento (que guia toda esta danza, y que es como la primera rueda deste relox que rige y mueve toda la vida Christiana) qué se puede esperar, sino ceguedades, y desatinos, y otros grandes males? Y que esta sea la causa de ellos, claramente nos lo manifiestan todas las Escrituras divinas. Por Isaías dice Dios: (e) No es este pueblo sabio; y por esto no avrá misericordia dél: el que lo crió, ni le perdonará el que lo formó. Y en otro lugar: (f) Por esso (dice él) fue llevado captivo mi pueblo, porque no tuvo sciencia; y los nobles dél murieron de hambre, y la muchedumbre dellos pereció de sed. Y esto mesmo confirma el Propheta Baruch, (g) diciendo que la causa del captiverio de los hijos de Israel, y de andar perdidos por tierras de enemigos, era por haver desamparado la fuente de la sabiduria; y à esta mesma causa atribuye la conde-

Tom. II.

Ccc

na-

(a) Exod. 28. (b) Exod. 18. (c) Osee 4. (d) Isai. 29. (e) Isai. 27. (f) Isai. 5. (g) Baruch 8.

Advierta el Lector, para que no se confunda, que ay otro Memorial de Vida Christiana pequenito: el qual se acrescentó, y mudó en este, por ir allí las materias tratadas con demasiada brevedad. En aquel pequenito no ay mas que tres Tratadillos: un Vita Christi, y una breve Regla de la Vida Christiana, y unas Oraciones para diversos propósitos, y para pedir el amor de nuestro Señor. Mas en este grande ay dos volumines de libros, en los quales ay siete tratados: como parece por la tabla que al fin deste libro se pone. Dase este aviso, porque no se tome lo uno por lo otro.

NOTA. Esta advertencia se halla al principio del Memorial de Vida Christiana, impresso en Salamanca por los herederos de Matbias Gast, año de 1586. tambien se halla en algunas otras impresiones.

NOTA. Esta Advertencia se halla al principio del Memorial de Vida Christiana, impresso en Salamanca por los herederos de Matbias Gast, año de 1586. tambien se halla en algunas otras impresiones.

AL CHRISTIANO LECTOR.

PROLOGO.

ASSI como fueron diversos los gustos y los juicios de los autores que escribieron, Christiano Lector, assi fueron diversas las materias y argumentos que trataron. Porque unos uvó que aficionados à la hermosura de la eloquencia, procuraron criar un Orador perfecto, tomándole desde la cuna, y llevándolo por todos los passos y escalones desta facultad, hasta ponerlo en la cumbre della. Otros procuraron formar desta mesma manera un príncipe acabado: otros un grande Capitan: otros un Cortesano: y assi cada uno procuró esclarecer y levantar con su pluma aquello que en mas precio tenia. Pues cierto es que entre todas las cosas humanas ninguna ay de mas precio, ni mas divina, que un perfecto Christiano: el qual assi como se ordena para un fin sobrenatural, assi tambien la vida que vive, es sobrenatural: por lo qual es llamado de los Sanctos hombre celestial, ó Angel terreno. Pues si las otras facultades (que son tanto menores que esta; quanto su fin es menor) tuvieron autores que con tanta diligencia enseñaron todo lo que para cumplimiento dellas se requeria desde el primer principio hasta el ultimo fin; quanto mas debida cosa será no faltar esto mesmo en esta profession celestial, que quanto es mas alta que las otras, tanto es mas difficultosa de acertar, y tanto mas necesidad tiene de ser enseñada.

Pues esto es el Christiano Lector, lo que muchos años ha tengo deseado: ver algun particular libro que tratasse de formar un perfecto Christiano, y que fuesse una summa de todo lo que pertenece à la profession desta vida celestial. Porque assi como los buenos oficiales procuran tener los instrumentos que pertenescen à su officio, y los que estudian alguna arte, ó sciencia, trabajan por tener algun libro en que esté recopilado todo lo que pertenezca à aquella sciencia, para tener en un solo lugar mas recogida la memoria: assi tambien parece que convenia hacer esto mesmo en esta, que es arte de las artes, y sciencia de las sciencias. Y ayiendo esté recaudo, hallarian facilmente los que de veras desean servir à Dios, doctrina y luz para su vida: y los Confesores y Predicadores zelosos del bien comun, tendrian à donde sin mucha costa pudiesen remitir à sus oyentes, para saber lo que cumple à su profession.

Y bien veo yo que para esto no faltan oy dia libros de muy sana y catholica doctrina; mas por la mayor parte todos ellos prosiguen un intento particular, y no quieren en poco espacio obligarse à tratar de todo. Y aunque los Catechismos (que son summa de la Doctrina Christiana) tratan de todo lo que à ella pertenezca: pero estos como tienen respecto à declarar la substancia de las cosas, y lo que toca à la inteligencia dellas, es la doctrina dellos mas especulativa que practica: quiero decir, mas inclinada à alumbrar el entendimiento, que à mover la voluntad al exercicio y uso de las virtudes.

Pues por esta causa me determiné con el favor de nuestro Señor, y con el ayuda de las escripturas de los Sanctos, que en diversas partes trataron

MEMORIAL  
DE LA VIDA CHRISTIANA  
EN EL QUAL SE ENSEÑA  
TODO LO QUE UN CHRISTIANO DEBE HACER  
DENDRE EL PRINCIPIO DE SU CONVERSION  
HASTA EL FIN DE LA PERFECCION  
REPARTIDO EN SIETE TRATADOS  
DE LOS QUALES SE CONTIENEN LOS CUATRO PRIMEROS  
EN ESTE VOLUMEN.

BIBLIOTECA CENTRAL  
D. N. M.

A LA SERENISSIMA SEÑORA  
INFANTA DOÑA MARIA.

Los dias passados, Serenissima Señora, ofrecí à V. A. este Memorial de la vida Christiana, entendiendo que para su christianissima y catholica vida ningun presente se le podia ofrecer mejor, que el que destas materias tratasse. Y con el favor de de nuestro Señor, y nombre de V. A. fue tan bien recebido, que quasi en sola esta ciudad de Lisboa (donde por la misericordia de Dios tanto florece juntamente con la sinceridad de la fè, la devocion y religion de los fieles) se gastó toda aquella impresion. Y como agora el Impessor quisiesse bolver à imprimirlo, y me pidiesse lo tornasse à reveer, de tal manera lo reví, que no me pude contener sin que le añadiesse muchas otras cosas en diversos lugares, que para el proposito servian. Con lo qual el libro quedó tan acrecentado, que aunque le quede el mismo nombre, puede yá muy bien passar por otro. Mayormente que tuve cuidado de ayuntar aquí algunas cosas de otros pequenuelos Tratadillos míos, que en esta ciudad se imprimieron, para que de todos ellos se hiciesse un cuerpo de escriptura, ordenada para un solo fin, como luego declararé, y assi se conservasse en el todo, lo que en las partes (por ser tan pequeñas) se pudiera mal conservar. Mas como quiera que este libro salga à luz, siempre es de V. A. y assi saldrá con el amparo de su muy esclarecido nombre, para que con él tenga tan buen sucesso como el pasado: y assi sea de todos recebido. Cuya Serenissima persona y estado nuestro Señor prospere y acreciente con favores del cielo.

NOTA. Esta Dedicatoria se halla al principio del Memorial de la Vida Christiana en octavo impresso en Alcalá de Henares en casa de Sebastian Martinez, año de 1566.

nacion de los gigantes, diciendo que porque no tuvieron sabiduria, perecieron por su ignorancia. Para remedio de lo qual escribe el Apostol a los Colosenses (a) que la palabra y doctrina de Christo copiosamente se predique entre ellos, y que unos a otros se enseñen y amonesten lo que deben hacer. Porque si ningun officio ay, por baxo que sea, que no tenga necesidad de reglas y avisos para hacerse bien hecho; quanto mas el mayor de los officios, que es saber servir y agradar à Dios, y conquistar el reyno del cielo, y prevalescer à las fuerzas y engaños del enemigo? Cómo sabrá un hombre rudo lo que le importa este negocio; si no le ponen delante las promessas y amenazas de Dios, y las obligaciones grandes que tiene para servirle? Cómo se sabrá confessar perfectamente, si no le enseñan las partes que tiene el Sacramento de la confession, y como se aya de aver en cada una dellas? Cómo tendrá dolor y arrepentimiento de sus peccados, si no le poneis delante las razones y motivos que ay para dolerse dellos? Cómo comulgará digna y provechosamente, si no le enseñan las cosas que para esto se requieren? Cómo sabrá ordenar su vida, alcanzar las virtudes, y huir los vicios, si no sabe los medios por do ha de buscar lo uno, y resistir à lo otro, y entender las tentaciones y lazos del enemigo? Cómo hará oracion que sea fructuosa, y la acompañará con las condiciones y virtudes que se requieren, si no tiene doctrina para esto? Cómo alcanzará el amor de Dios, si no sabe los medios por do se alcanza, y las cosas por do se impide, y los exercicios en que para esto se ha de exercitar? De toda esta luz tenemos necesidad para todas estas cosas, pues no la sacamos del vientre de nuestras madres: antes nacimos tales, que con mucha razon somos figurados por aquel hombre que nació del vientre de su madre ciego en el Evangelio. (b)

Y dado caso que el officio de los Predicadores sea curar esta ceguedad con la lumbré de la palabra de Dios; pero ni estos ay en todas partes, ni todos tratan destas materias tan necessarias, ni aun pueden facilmente (hablando en general) descender à las particularidades que requiere esta doctrina moral: que como se exercita en obras particulares, assi requiere doctrinas particulares, que en el pulpito no se suelen dar. Por las quales causas es en gran manera provechosa la leccion de los buenos libros: que son como predicadores mudos; que ni os empalagan por largos (como los podeis luego dexar) ni os dexan con hambre por cortos; porque está en vuestra mano continuar la leccion dellos, quando os quereis aprovechar.

Pues los frutos de la palabra de Dios y sancta doctrina de la Iglesia quién lo explicará? Porque ella es lumbré que esclarece nuestro entendimiento, y fuego que inflamma nuestra voluntad, y martillo que ablanda la dureza de nuestro corazon, y cuchillo que corta las demasias de nuestras passiones, y candelá que nos alumbrá en todos los passos de nuestra vida, y semente que dá frutos de vida eterna; y finalmente pasto y mantenimiento que sustenta, deleyta, engorda, y esfuerza nuestras animas en Dios. De los quales frutos goza quien quiera que lee libros de buena doctrina.

Finalmente es tan grande la luz y el fruto de la leccion, que por experiencia avemos visto muchas personas que mudaron las vidas por este medio. Porque siendo preguntadas por el principio y causa desta mudanza, claramente respondieron que leyendo tal ò tal libro, se determinaron de hacerla. A lo menos aquel thesorero de la Reyna de Ethiopia (c) leyendo iba en su carro por Isaias, quando Dios le convirtió por medio de Sant Philippe, tomando motivo de aquella leccion. Y las obras otrosi tan señaladas y heroycas que el Rey Josias hizo en todo su

rey-

(a) Coloss. 3. (b) Ioann. 9. (c) Act. 8.

reyno, de dónde procedieron, sino de la leccion de un libro sagrado que le fue enviado por el Sacerdote Helchias, como se escribe largo en los libros de los Reyes? (a) Pues la conversion admirable del bienaventurado Sant Augustin no tomó tambien principio de la leccion de un libro sancto? Escribe él en el octavo libro de sus Confessiones una cosa digna de memoria, que por ser tal me pareció referir aqui. (b)

Dice él que un Caballero de Africa llamado Ponticiano, viniendole à visitar un dia, le dió nuevas de las maravillas que por el mundo se decian del bienaventurado Sant Antonio. Y añadió mas: que una tarde estando el Emperador en la ciudad de Treveris ocupado en ver ciertos juegos publicos que alli se hacian, él con otros tres cortesanos amigos suyos se salieron à passear por el campo, y los dos dellos se apartaron à una celda de un Monge; y hallando alli un libro en que estaba escripta la vida de Sant Antonio, comenzó el uno dellos à leer por ella, y subitamente encendido su corazon con un amor sancto, y movido con una religiosa verguenza, enojado consigo mesmo, dixo al amigo: Dime, ruegote, amigo: qué es lo que pretendemos alcanzar con todos nuestros trabajos? qué buscamos? en qué andamos tantos años ha, peleando en tantas guerras? Por ventura podemos venir à mejor fortuna en Palacio, que ser privados del Emperador? Pues en esse estado qué cosa ay que no sea quebradiza y de gran peligro? Y à este tan gran peligro por cuántos otros peligros caminamos? Mas si quiero ser amigo de Dios, luego lo puedo ser. Diciendo estas palabras, turbado con el parto de la nueva vida, bolvia los ojos al libro, y leía, y mudabase de dentro, y despediase de las cosas mundanas, según que luego pareció. Porque despues que acabó de leer, y se levantaron muchas olas en su corazon, con un gran gemido dixo à su amigo: Yá yo estoy quieto y descansado, y he dado de mano à nuestras esperanzas, y tengo determinado de servir à Dios, y desde esta hora me quedo en este lugar. Tú, si no quieres imitarme, no quieras estorvarme. Respondió el otro que él no podia apartarse del, ni dexar de tenerle compañía con la esperanza de tan grande paga. Y assi comenzaron ambos à levantar el edificio espiritual con suficientes expensas: que era con dexar todas las cosas, y seguir à Christo. Y (lo que no es menos de maravillar) ambos tenian sus esposas: las quales quando esto supieron se consagraron à Dios, è hicieron voto de virginidad. Esto cuenta Sant Augustin. (c) Y este exemplo fue para él de tan grande efficacia, que dió luego voces à un amigo suyo con mucha turbacion, diciendo: Qué hacemos? Qué es esto que has oído? Levantanse los ignorantes y robannos el cielo: y nosotros con nuestras doctrinas andamos sumidos en la carne y en la sangre. Y con esta alteracion y sentimiento, dice el Sancto que se entró en un huerto que alli tenia, y se dexó caer debaxo de una higuera, y affloxo las riendas à las lagrimas con grande angustia y turbacion de su corazon, comenzó à decir: (d) Y tú, Señor, hasta cuándo? hasta cuándo estarás enojado? No ha de tener fin tu ira? No te acuerdes, Señor, de nuestras maldades antiguas. Y tornaba à repetir estas palabras: Hasta cuándo? hasta cuándo? Mañana, mañana? Por qué no agora? por qué no se darà oy fin à mis torpezas? Y diciendo esto con un grande sentimiento, oyó una voz que le dixo: Toma, lee: toma, lee. (e) Entonces dice que se levantó para tomar un libro sagrado que cerca de sí tenia, para leer por él: porque avia él oído del mesmo Antonio, que de una leccion del Evangelio que acaso oyera (la qual decia: Vé, y vende todo lo que tienes, y dalo à los pobres, y vén y siqueme, y tendrás un thesoro en el cielo (f)) se avia determinado de dexar to-

Tom. II.

Ccc 2

das

(a) 4. Reg. 22. (b) Cap. 6. (c) Lib. 8. Confess. c. 7. (d) Psalm. 12. (e) Cap. 12. (f) Math. 19.

das las cosas , y seguir à Christo. Pues movido él con este exemplo , y mas con la voz que avia oído , dice que tomó el libro y comenzó à leer por él : y allí le infundió Dios una tan grande luz , que dexadas las cosas del mundo , se entregó del todo à su servicio. Todo esto escribe Sant Augustin en el libro susodicho. Donde verás quantas conversiones tan señaladas tomaron principio de la sagrada lection: conviene à saber, la de los amigos de Ponticiano , y la del Bienaventurado Sant Augustin , y la del mesmo Sant Antonio. A las quales podria juntar otras muchas , assi passadas , como tambien presentes , que por este mesmo principio se comenzaron : mas dexo esto por la brevedad : porque sin dubda tales son y tan soberanos los mysterios que la religion Christiana propone à los hombres , y tan poderosos para mover sus corazones , que no me espanto hacer esta tan grande mudanza en quien quiera que attentamente pusiere los ojos en ellos. Y no solo para despertar à los dormidos (como aqui has visto) sino para conservar à los yá despiertos , ayuda grandemente esta santa lection: porque por esso se llama la palabra de Dios en todas las Escrituras pan ò mantenimiento: porque sustenta y conserva las animas en la vida espiritual, assi como el pan material sustenta los cuerpos en la vida corporal.

Y aunque esto en todos los tiempos fue necessario (como lo es el pan para la vida) pero mas agora en los presentes: porque antiguamente en la primitiva Iglesia los Curas y Sacerdotes eran tan fervientes y solícitos en el ministerio de la palabra de Dios , que esto pudiera bastar para conservar y adelantar los fieles en la virtud , sin mas lection. Mas agora no piensan los Curas que les pertenesce mas que el ministerio de los Sacramentos , y el decir una Missa à sus tiempos , y con esto en la mayor parte de las villas y lugares ( y aun de las ciudades insignes ) se dan por contentos. Por lo qual , quanto es mayor la falta que en esto ay , tanto es mayor la necesidad que tenemos de suplir la falta de los buenos ministros con los buenos libros.

Recibe pues, Christiano Lector, este pequeño presente: el qual en poco espacio y à poca costa podrá en alguna manera suplir esta falta. Porque él te podrá servir de predicador que te exhorte à bien vivir , y de doctrina que te enseñe à bien vivir , y de confessional que te declare como te has de confessar , y de aparejo para quando ayas de comulgar , y de devocionario en que puedas rezar , y de materia copiosa para meditar : en las quales cosas se comprehende la summa de toda la Philosophia Christiana. Y si alguna cosa meresce esta doctrina , es por ser tan universal , que trata de todo lo que à todos los Christianos assi principiantes , como mas aprovechados , pertenesce. Y si quanto ha sido la diligencia y trabajo de recopilar todas estas materias , y ponerlas en estilo facil y suave ( para despertar el appetito aun de los enfermos , con quien à vezes hablamos ) tanto fueré el fruto que de aqui se sacare , todo él se tendrá por muy bien empleado , pues ningun trabajo corporal puede ser tan grande , que iguale con el menor provecho espiritual.



## COMIENZA

## EL PRIMER TRATADO

## DEL MEMORIAL:

## EN EL QUAL

## SE CONTIENE UNA EXHORTACION A BIEN VIVIR.

## CAPITULO PRIMERO.

*De las penas que nuestro Señor tiene amenazadas à los que viven mal.*

U NO de los principales medios de que nuestro Señor ha usado muchas vezes para enfrenar los corazones de los hombres , y traerlos à la obediencia de sus mandamientos , ha sido ponerles delante los castigos y penas horribles que están aparejadas para los rebeldes y quebrantadores de su ley. Porque dado caso que tambien mueve mucho à esto la esperanza de los bienes que en la otra vida se prometen à los buenos ; pero communmente mas nos suelen mover las cosas tristes que las alegres : como vemos por experiencia que mas nos escuece la injuria , que nos deleyta la honra , y mas nos afflige la enfermedad , que nos alegra la salud : por donde por el mal de la enfermedad conoscemos el bien de la salud , como por cosa tanto mas conocida , quanto mas sentida. Pues por esta causa en los tiempos passados usó nuestro Señor mas deste re-

medio que de otros : como parece claro por las Escrituras de los Prophetas , que están por todas partes llenas de temores y amenazas : con las quales pretendia el Señor espantar y enfrenar los corazones de los hombres , y sujetarlos à su ley. Y conforme à esto mandó al Propheta Hieremias (a) que tomase un libro blanco , y escribiesse en él todas las amenazas y calamidades que él le avia revelado , dende el primer dia que avia comenzado à hablar con él , hasta aquel presente : y que leyesse todo esto en presencia del pueblo ; para ver si por ventura con esto se moverian à penitencia , y mudarian la vida ; para que él tambien mudasse la determinacion que tenia de executar en ellos su ira. Y dice la Escritura que como el Propheta pusiesse por obra lo que Dios le avia mandado , y leyesse todas aquellas amenazas en presencia del pueblo y de los principales dél , que cayó tan gran-

(a) Hier. 36.